

# tamoanchán



Lunes 18 de septiembre del 2000 "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

## Los Conventos Agustinos de Morelos

Como se sabe los frailes agustinos fueron los últimos en llegar a territorio mexicano, desembarcando en la actual Veracruz el día 22 de mayo de 1533 y llegando a la Ciudad de México el 7 de junio. Los siete frailes que llegaron fueron: Francisco de la Cruz, el padre Agustín Gormaz, Jerónimo Jiménez o de San Esteban, Juan de San Román, Juan de Oseguera, Alonso de Borja y Jorge de Avila. (1) Debido a que en la Ciudad de México ya habían fundaciones de las órdenes franciscana y dominica, no se les permitió establecerse allí, por lo que tuvieron que dirigirse al interior del territorio.

La forma en que se distribuyó la congregación Agustina por el territorio mexicano se sujetó a las zonas donde no había asentamientos ni franciscanos ni dominicos, que llegaron con anterioridad a la Nueva España. Según Antonio García Rubial, en su libro «El Convento Agustino y la Sociedad Novohispana 1533.1630», nos dice que la expansión de los agustinos quedó delineada en tres direcciones organizadas cronológicamente:

• **Avance Meridional.** - se dio hacia la extremidad oriental del actual estado de Guerrero, unida a México a través del de Morelos y al suroeste del de Puebla. Al oriente limitaba con la expansión dominica de Morelos y al poniente con el grupo franciscano-dominico de Puebla y con las casas dominicas de la Mixteca».

• **Avance Septentrional.** - se dirigió hacia los otomíes del actual estado de Hidalgo y se continuó hasta la Huasteca...».

• **Avance Occidental.** - Lo forma una línea de casas en Michoacán entre dos grupos franciscanos. Se enlaza con la ciudad de México mediante las casas de la región de Toluca». (2)

Los agustinos partieron de la Ciudad de México rumbo a Ocuilco y de ahí a Totolapan, pero como no tenían una orden real para establecerse en Totolapan, se quedaron en Ocuilco y de ahí lo administraron.

Cabe mencionar que la «construcción de los edificios conventuales y las iglesias se iniciaban desde el momento en que los religiosos se esta-

blecían en un pueblo, pero al principio no eran más que una choza de paja y una capilla. Las Suntuosas construcciones de piedra se iniciaban a menudo después de un tiempo»(3). Con esta afirmación de García Rubial, podríamos preguntarnos si las fechas que se han dado como principio de la construcción de los conventos, se refieren al momento en que se establecen los frailes en un pueblo, o al inicio mismo de la construcción conventual.

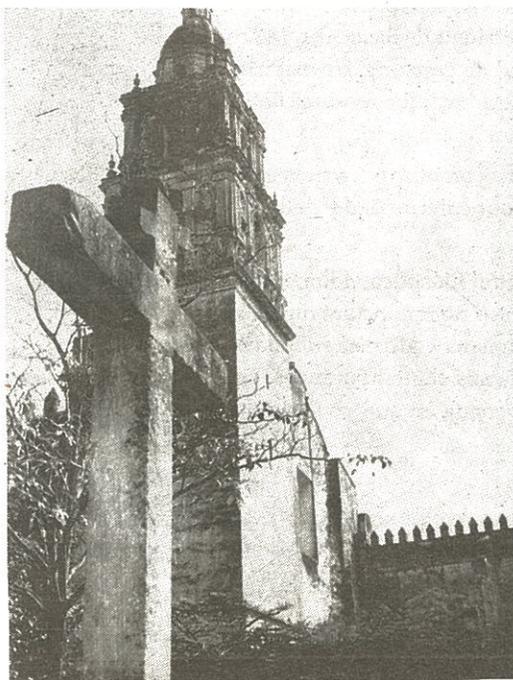
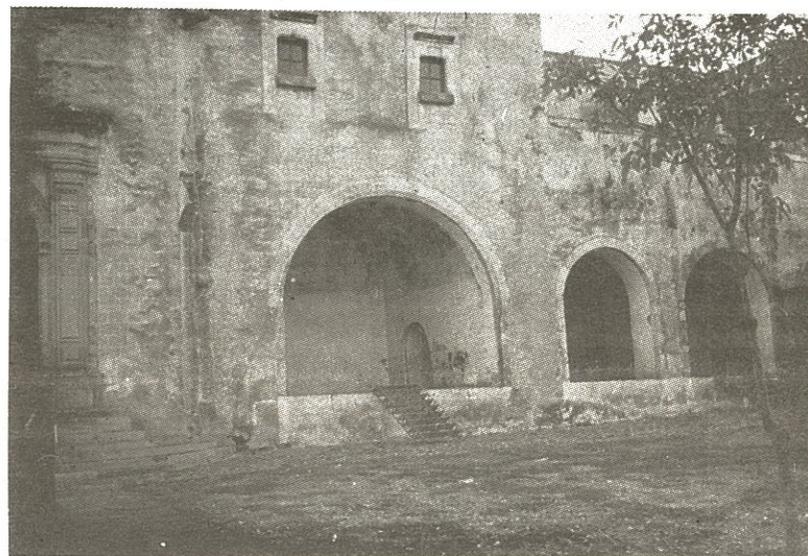
Para Junio de 1534 se llevó a cabo en Ocuilco el capítulo de la orden, en este se ratificaron las fundaciones y se redistribuyeron los frailes en los conventos que ya existían: Ocuilco, Totolapan, Chilapa.

En 1535 se fundaron los conventos de Zacualpan, Yecapixtla y Tlapa y en 1536 el de Mixquic.

Según el mismo autor, los agustinos tendían a asentarse en áreas de menor peligro y donde hubiera una mayor facilidad para la misión, por lo cual fueron objeto de muchas críticas por parte de los obispos por «hacer sus fundaciones para su consuelo y placer» y no para evangelizar las zonas de mayor necesidad. Por tal razón la corona ordenó que los conventos se hicieran por lo menos a seis leguas de distancia unos de otros. (4)

Sin embargo en 1550 se fundó el convento de Tlayacapan, en 1557 Jonacatepec y Jumiltepec, en 1565 Jantetelco y en 1569 Atlatlauhcan. (5)

Como se puede observar de 1540 a 1570 la cantidad de conventos agustinos en la zona fue creciendo, aumentando por ello los conflictos con los obispos a causa de esta expansión. Todos estos conventos eran administrados desde la fundación de Ocuilco.



En el año de 1538, en una junta en Castilla, se ordenó que debía haber cuatro frailes en cada convento y de no ser así debían cerrarse todos aquellos que tuvieran menor importancia. Aunque los conventos agustinos que tuvieron que ser abandonados fueron menos que los franciscanos y dominicos, entre 1566 y 1569 tuvieron que dejar aquellos que no podían ser administrados debido al poco personal, o porque estaban demasiado lejos de los centros principales de la orden. Jumiltepec fue uno de ellos que fue repoblado en el año de 1570 y fue nombrado priorato en 1572.

Según Kubler, los agustinos, que fueron los últimos en llegar, hicieron dieciséis conventos de grandes dimensiones en siete años, esto les ocasionó muchos problemas no sólo por la cantidad de conventos sino por la suntuosidad, el lujo y el tamaño de sus edificios. (6)

Los conventos de Morelos formaban una «línea de empalme» de las misiones tanto de Michoacán y de Toluca con la ciudad de México, con ello facilitaban el paso de los frailes hacia ellas y les permitían tener una casa en el camino donde pasar la noche. Además, les permitía guardar la observancia de la regla.

**POR FAVOR PASE A LA SIGUIENTE PÁGINA**

# Nietzsche

I. VELÁZQUEZ D.

LIC. ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. UNAM  
SERVICIO SOCIAL- INAH MORELOS.  
AREA DE AROUEOLOGÍA AL CARGO DE LA  
ARQUEÓLOGA HORTENSIA DE VEGA NOVA.

«La vida se me ha hecho fácil, y más cuando se me exigía lo más difícil»,  
decía Nietzsche.

La filosofía de Nietzsche tiene una estrecha vinculación con la situación personal en que se desarrolló su vida. Intenta llegar a la transformación completa de los valores que entonces se manejaban porque sufrió en carne propia con inexorable dolor una existencia que nadie envidiaría.

Federico Guillermo Nietzsche, nació en la casa parroquial de R'cken el 15 de octubre de 1844. Su padre Carlos Luis Nietzsche era pastor protestante y párroco de la iglesia de aquella villa. La madre se llamaba Francisca, quien era la hija de un pastor protestante de apellido Oehler.

Su ambiente familiar era religioso y llevado a la práctica con exigencias intelectuales y piadosas.

En 1849 su padre muere a consecuencia de una caída cuando bajaba de la escalera de la iglesia, así que la familia se traslada a Naumburg y el pequeño de 5 años vive en un ambiente dominado por mujeres: la madre, la hermana, la abuela, la tía y una criada de su madre, que cuidó de Federico en los últimos momentos. Tanto él como Elizabeth (su hermana), llevaban como herencia del padre, una miopía acentuada y propensión a fuertes dolores de cabeza.

Después de los estudios realizados en la primaria local y en Domgymnasium a los 14 años ingresa como becario en el celebre instituto de Pforta, en donde se desarrolla en las artes. A los 20 años pasa a la Universidad de Bonn con el fin de estudiar geología, en atención a la tradición familiar y filología, por el interés que le representaron los clásicos en Pforta.

Al curso siguiente se traslada a la universidad de Leipzig donde va también el profesor Ritschl (quien influyera fuertemente en la decisión por adoptar su verdadera vocación. Crece el entusiasmo por la música y se decepciona cada vez más por la teología. A pesar de la presión familiar de no abandonar definitivamente la teología funda por indicación de Ritschl la Unión Filológica, ya que es la filología filosófica, por lo que tiene más preferencia.

Durante este tiempo le seguían los dolores de cabeza. Padecía reumatismo se le trató de meningitis, y parece ser que también estuvo sometido a tratamiento antisifilítico. La vida exigente, con entrega personal a la tarea y a las prestaciones humanas es lo que impulsa a Nietzsche en sus estudios, en su música, en sus reuniones, en sus excursiones y también en el abandono de la teología. Esta disposición, le lleva a comprender con máxima exactitud los lenguajes; su medida, su interpretación y en ellos su espíritu, su vida, y su sentido.

Su filología lo acercaba a la filosofía.

Al llenar esta aspiración contribuyeron entonces el libro de un filósofo llamado Arthur Schopenhauer, y un artista creador de gran fama, Richard Wagner. Uno y otro crearon estímulos en Nietzsche. Leyó El mundo como voluntad y representación, del cual el aspecto voluntarista schopenhauriano lo impresionaron, y prevaleció la actitud voluntarista en toda su obra.

Su sensibilidad musical permanece durante toda su vida era amigo de Wagner con quien tiene un primer encuentro en Leipzig. Ritschl propuso a Nietzsche como profesor de filología griega para la universidad de Basilea en 1869, cuando éste contaba con veinticinco años. El grado de doctor le fue otorgado por la facultad de Leipzig, sin exigirle examen alguno para ello. Vinculado a esta universidad suiza permanece diez años, y cuando tuvo que retirarse definitivamente, por enfermedad, sigue recibiendo de ella una pensión. Basilea y Suiza serán su nueva patria.

Los repetidos e intensos dolores de cabeza y de ojos, con vómitos que se repetían cada vez con mayor frecuencia le acarrearán una debilidad excesiva. En varias ocasiones ha de solicitar prolongadas licencias por enfermedad y definitivamente abandona la docencia en 1879.

Libre de obligaciones de dar lecciones comienza su incesante peregrinar y su libre creación filosófica: dolor, naturaleza, paisaje y proyección personal. A pesar de su miserable situación en muchos momentos no renunciará nunca a una intensa y constante actividad creadora, a ser tarea de su propia reflexión la creación misma y afirmar su vida y fomentar su obra más allá de cuanto podían garantizarle el estímulo y la comprensión de sus contemporáneos. La enfermedad propiamente dicha de Nietzsche se refiere siempre a la situación mental enajenada en que vivió desde enero de 1889, hasta su muerte ocurrida el 25 de agosto de 1900.

Referencias bibliográficas:

- J. Habermas. *Sobre Nietzsche y otros ensayos.*
- Jiménez Moreno. *Nietzsche.*
- Giorgio Coli. *Introducción a Nietzsche.*

## Los Conventos Agustinos de Morelos

Debido a que la organización monástica se hizo cada vez más compleja, los conventos tuvieron que tener una diferenciación en su administración: fueron priorales o vicariales. El primero tenía la posibilidad de elegir a su dirigente y en él se llevaba a cabo el capítulo de la provincia, el segundo estaba sujeto a su priorato, pero tenía voz para elegir al prior de la cabecera de su convento.

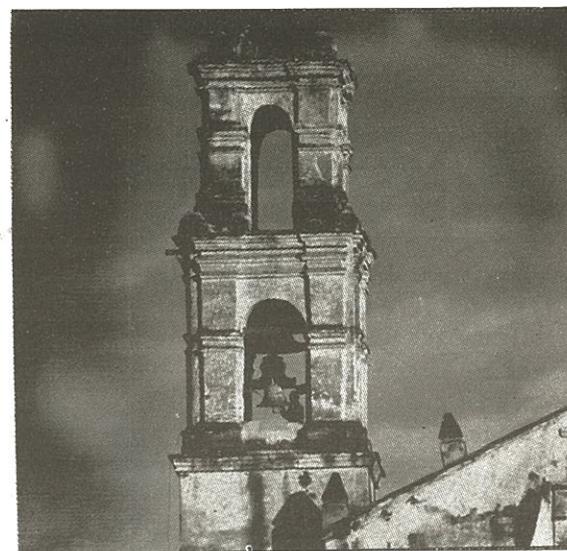
Poco a poco las vicarías se fueron convirtiendo en prioratos debido a que se fue consolidando la fundación y por el buen funcionamiento que se daba en ellas.

El mismo Kubler señala que los frailes agustinos abusaban de la mano de obra indígena en la construcción de sus conventos, en contraste con la apreciación humanista que tenían de ellos, lo que ocasionó una gran mortandad entre la población en situaciones de epidemia.

Sin embargo los frailes agustinos enseñaron a la población indígena los oficios de herrería, sastretería, zapatería, imprenta, carpintería, albañilería y principios de escultura y pintura al estilo europeo, oficio que no fue difícil para los indígenas debido a su tradición pictórica.

Los indígenas fueron capaces de plasmar en el muro, bajo la supervisión de los frailes, modelos europeos que les eran proporcionados, para decorar algunas zonas de los conventos.

De estas pinturas que abarcaron grandes extensiones de bóvedas y muros, en cada uno de los conventos agustinos, se hablará posteriormente.



Ricard, Robert. «La Conquista Espiritual de México». F.C.E. México. 1986. Pág. 86.  
García Rubial, Antonio. «El Convento agustino y la sociedad novohispana 1533-1630». UNAM. Serie Historia Novohispana /34. México 1989. Pág. 112.  
Ibidem. Pág. 110  
Ibidem. Pág. 116  
Estos datos proporcionados por García Rubial difieren en las fechas que aparecen en el libro de Richard Ricard en el que dice que Tlayacapan fue fundado en 1554 y Atlatlauhcan en 1570.  
Kubler, George. «Arquitectura Mexicana del siglo XVI» F.C.E. México. 1982. Pág. 72

## DESDE MI VENTANA

## Poemas

## Metamorfosis

Loco de ayeres, mastico frases incompletas.  
¿De qué estoy hecho?

Una sola línea traza los contrastes de mi piel que se desploma  
y un aliento etéreo y fugaz que se evapora

ante mis ojos ciegos e implorantes.

19/1/99

Estoy dormido

y el aire intenta arrancarme del sueño.  
Me detengo en inconsciencia cimentada  
en las calles vírgenes de esta ciudad que invento.

En el camino

voy gritando nombres, lugares, hablo en lenguas y sus ventanas y puertas  
-dicen nada-.

¿Quién ha tocado mi rostro?  
Los párpados están pesados.

Después de muchas vueltas  
logro incorporarme. Son las once veinte,  
qué importa quién soy,

ojalá durmiera  
ojalá pudiera.

Una voz interior intenta recordar todos mis olvidos.

La cama me abraza y el espejo dice mi nombre  
una y otra vez.

El letargo me abandona.  
Estoy en mis manos 25 años después,  
sin frases  
sin poesía.

• I. Velázquez D.

Lic. Estudios Latinoamericanos  
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM  
Servicio Social - INAH Morelos,  
Área de arqueología al cargo de la Arqueóloga Hortensia de  
Vega Nova.

## CICLOS DE LA MUJER

• HELADIO RAFAEL GUTIÉRREZ YÁÑEZ

Quando el hombre pierde la sensibilidad, queda indefenso ante el error. Dice M. De Pradt (CONCORDATO de la AMÉRICA LATINA CON ROMA. Librería Americana. París 1827), en su advertencia que, consumada la independencia de los Estados Americanos, Europa tenía una completa ignorancia de la realidad Americana: «Ignorase enteramente la Europa, la organización interior de los nuevos estados americanos, porque se miran todavía como España...». Pero los americanos ni querían saber de España ni el clero era español ni romano: «...de todos los individuos del clero sólo han desertado del partido (independentista) el arzobispo de México, ... Todo el episcopado americano se hallaba reducido según dice el ministerio, el año de 1825, y a sólo tres individuos, entre ellos uno octogenario...». Pero, no es mi intención hablar de los errores del clero oficial a través de la historia cuando incursiona en terrenos minados, sino hablar de los ciclos de la mujer, y no esos que, naturalmente usted se imagina: me refiero al ciclo en que la Mujer del Evangelio, y con ella todas las mujeres, gana la veneración de toda la Iglesia Universal. Este ciclo comienza en agosto con la glorificación universal de la Mujer por su maternidad protectora sobre la primitiva Iglesia y la está por venir; este acontecimiento fue más tarde recordada por los padres humanistas dentro del verdadero proceso de evangelización de la Primitiva Iglesia Americanista, entre 1525 y el último cuarto del siglo XVI al dedicarle las Iglesias de Cuernavaca -la Madre de las Iglesias locales en Morelos, como decía Don Sergio-, la de Yautepec, la de Ocuituco, la de Tlacotepec y las de otras poblaciones antiguas y refundadas. La llegada del segundo Arzobispo de México, Alonso de Montufar inaugura el olvido de esta Mujer hasta la llegada del Séptimo Obispo de Cuernavaca: hoy, aunque no es la misma visión de la Mujer, todavía se le recuerda. El ciclo sigue en septiembre con las fiestas de Tlaltenango, que hoy celebramos, de la Mujer que reanimó a las tradiciones medievales europeas alternando con la tradición indígena a través de una teología y una liturgia de santuarios en que se entremezclan las culturas al margen de la Oficialidad eclesial. En octubre, se introduce la celebración de la Madre condicionada: la Virgen del Rosario que se celebraba particularmente en las fundaciones de los Dominicos como en Huaxtepec; la fiesta principal es en Zacualpan. Ya no es la madre incondicional, la que cubre por igual con su maternidad a los buenos hijos de la misma manera que a los malos, como fraternalmente lo hiciera su Hijo en diversas ocasiones, es la que asegura la salvación, como aparece en la iconografía de finales del siglo XVI, por ejemplo en el mural del monasterio del Bautista en Tetela del Volcán. En el mes de noviembre, la festividad de la muerte según la tradición de los tiempos prehispánicos es tan fuerte que en Yecapixtla compite ventajosamente con la fiesta de San Juan, patrón del pueblo, y tiene igual importancia que las fiestas de la Semana Mayor. El barrio de la «Conchita» en Yecapixtla y seguramente en otros barrios traslada su fiesta para el 8 de diciembre; pero la fiesta principal es la fiesta de la Madre de Luz: la que da a Luz al Cristo la eterna luz. Fiesta que junta las tradiciones de la Grecia pagana con las del Evangelio en esta festividad de la Luz.

Este es el ciclo de la mujer: de la que todo se dice, siempre y cuando no contradiga al poder; de la mujer que un día tuvo en seno todo el poder.

Verano 2000.

# Minium, minio o miniatura

O.I. ALMA GRACIELA DE LA CRUZ S.  
INVESTIGADOR DEL CENTRO INAH MOR.

La palabra miniatura no se refiere al tamaño, sino que procede de minio, un óxido de plomo que era empleado en la Edad Media como un pigmento para la decoración de manuscritos.

Reciben el nombre de manuscritos miniados a los códices caligráficos o rollos y libros dibujados a mano hechos por los artistas y enriquecidos con decoraciones y pinturas. El término minio procede del latín (minium), pigmento que se utilizaba antiguamente para marcar las letras iniciales del texto.

Los antiguos usaban para iluminar, pinturas hechas con pigmentos de sustancias terrosas para los rojos, marrones (cafés) o amarillos ocres. Se molían los pigmentos muy finos y se aplicaban al pergamino después de diluirlos en clara de huevo batida hasta que alcanzaban la fluidez necesaria para aplicarlos con el pincel.

El minio ha sido conocido como «Tierra roja», es el producto de la oxidación de tierras minerales y su presencia ha sido muy significativa y de gran interés para los petrologistas (científicos de las rocas). Su color es de un rojo escarlata muy lustroso, de transparencia mas bien opaca y de un sistema tetragonal, la dureza de este mineral va de 2.5 a 3 grados en la escala de dureza. Algunos especímenes de este mineral tienen fluorescencia y un color naranja bajo la luz violeta.

El minium obtiene su nombre por la Rivera Minium en el Noroeste de España. Y también se obtiene en algunas localidades como en Arizona; Leadville, Colorado y la mina de Jay Gould en Idaho, USA Así como en Rusia, Alemania y Grecia.

Como ya se dijo anteriormente en la Edad Media se desarrollaron técnicas para la realización de pequeños retratos a los que se les llamó miniaturas. Para llevar a cabo esta técnica los miniaturistas emplean pinceles finos y puntiagudos con los que pintan tanto en el dorso de un naipe, como en pergamino, metal o marfil.

La miniatura en forma de imágenes estilizadas se utilizaba ya en Asia en tiempos antiguos. Principalmente en Irán la técnica estaba ya muy desarrollada durante los siglos XV y XVI. Bihsad, cuyas obras demuestran un gran sentido del color, descripción y del dibujo, marcó un estilo que fue seguido por sus discípulos. Entre los temas preferidos estaban motivos de caza de batallas y de ambiente cortesano, así como temas literarios.

Estas miniaturas que cabían en la palma de la mano, las encargaban los clientes ricos que las exhibían en acontecimientos sociales. Hasta esta época las miniaturas eran las ilustraciones características de manuscritos, códices y de los primeros libros antes de que apareciera la imprenta, que fueron producidos tanto en Europa como en América Prehispánica.

De estos manuscritos miniados son pocos los que se conservan, los manuscritos literarios más sobresalientes del período paleocristiano y bizantino (siglos I - VI) son dos ejemplares del texto de Virgilio, que se encuentran en la biblioteca Vaticana de Roma, y una versión de la Iliada de Homero. Perteneciente a la Biblioteca Ambrosiana de Milán. El médico griego Pedáneo Dioscórides escribió en el siglo I un herbario titulado De materia médica, del cual se realizó en el año 512 una famosa versión miniada, El Dioscórides de Viena.



En esta miniatura del Tumbo (códice) de Tojos Outos (siglo XIII), que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (Madrid, España), se presentan (de izquierda a derecha) al rey castellano-leonés Alfonso X el Sabio; su esposa, Violante de Aragón (hija del rey aragonés Jaime I el Conquistador), y al hijo de ambos, el infante Fernando de la Cerda. Preocupado por la unidad jurídica e histórica de sus territorios, el rey Sabio pretendió fundir las mentalidades y culturas occidentales y orientales en un corpus que imprimiera un sello consolidador a su proyecto nacional.

A lo largo de los siglos, el aspecto más creativo de los manuscritos hebreos decorados ha sido su micrografía, con líneas de escritura diminuta formando el contorno de las figuras geométricas, animales y humanas.

Este arte de la miniatura en la cual se ilustraban escenas de temas variados, declinó en el siglo XVIII.

Bibliografía consultada.  
Minerals, by name, by class, by groupings, search, properties, oxides.  
Amethyst Galleries, Inc.  
Manuscritos miniados.  
Enciclopedia Microsoft Encarta 2000.

## tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquillpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313•28•93  
E mail: ersmor@prodigy.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.  
Tels. (7) 312•59•55 / 312•31•08  
E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

## ElRegional

Es un suplemento semanal editado por

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez  
Director General

Héladio Rafael Gutiérrez  
Coordinación del suplemento  
Tamoanchan (INAH)

INAH  
MORELOS

Teresita Loera Cabeza de Vaca  
Encargada de Despacho  
Centro I.N.A.H. Morelos

Patricia Suárez Ortega  
Responsable de Difusión  
(I.N.A.H.)